

ALBERTO KRESSE, PRESIDENTE DE ACADES

# “Es positivo que el Estado haya entendido la urgencia de una desaladora”

FRANCO RIVEROS B. / La Serena

El presidente de la Asociación Chilena de Desalación y Reúso (ACADES), Alberto Kresse, estuvo en La Serena para participar en el Encuentro Nacional de Vinculación Social (ENVIS), el cual en su sexta versión, centró su atención en el agua como desafío humano y social.

Al respecto, Kresse valoró este tipo de encuentros porque aseguró que el gremio se crea precisamente porque las más de 80 empresas que constituyen dicha asociación, creen que es necesario trabajar con urgencia en proyectos de infraestructura que garanticen tener agua a toda la gente y para cubrir múltiples necesidades, incluida la agricultura y la industria.

“Creemos que tenemos el conocimiento, las herramientas, las ganas y el deber de asegurar que nosotros podamos tener agua y nuestros hijos puedan tener agua. Y para eso hay que construir, planificar y desarrollar proyectos que toman tiempo”, señaló.

**–En cuanto al tema del tiempo, ¿cree que se ha avanzado en torno a la “permisología”?**

“Se ha ido avanzando, pero es necesario darle un empuje un poco más significativo. Hay iniciativas de mejora en algunos permisos sectoriales principalmente, pero aún así nos estamos demorando 8 o 10 años en poder concretar un proyecto, desde que se tomó la decisión de avanzar hasta que el proyecto entró a operar. Esos plazos con las urgencias que tenemos hoy día no son consistentes y por eso que parte importante de la actividad del gremio tiene que ver con cómo mejoramos esos procesos sin saltarnos la fila. Al contrario, se trata de cómo lo hacemos más eficiente y más rápido. Ese es un foco importante del gremio”.

**–¿Cómo analiza la situación actual de la Región de Coquimbo, considerando que es la única en el norte que no tiene desalación aún?**

“Es una de las zonas más críticas que hemos identificado en Chile. Se evidencia en el nivel de los embalses, que tienen una buena cantidad en la Región de Coquimbo, pero han estado con menos del 3% la mayor parte de éstos en la zona. El suministro para consumo humano se ha podido solventar hasta la fecha, porque en general se han hecho muchas inversiones en esa línea, pero es un escenario

**El timonel de la Asociación Chilena de Desalación y Reúso AG, conversó con Diario El Día respecto de los desafíos que tiene dicho sector, en el marco de la reciente publicación de la licitación de la desaladora que el Estado construirá en El Panul, mediante el modelo de concesión, obra que calificó como muy necesaria.**



FRANCO RIVEROS

“Este y todos los proyectos tienen que pasar por un proceso de evaluación muy riguroso y todas las actividades humanas tienen algún tipo de impacto ambiental”

que vemos que no es sostenible. Si queremos tener seguridad que la población va a tener agua y toda la actividad económica, es necesario buscar fuentes no convencionales, no continentales, a las que estábamos acostumbrados a acceder. Para eso la desalación es de las fuentes que en términos de cantidad y calidad es la que permitiría dar una seguridad en el más corto plazo”.

**–¿Qué ventajas ofrece la desalación versus el esperar a que llueva? Porque por muy paradójico que suene, es así.**

“Es básicamente hacernos cargo de un problema, que es que el cambio climático modificó las condiciones de los cursos superficiales y de los acuíferos de las zonas continentales. No tenemos el agua donde estábamos acostumbrados a tenerla. Podemos sentarnos a esperar que llueva y administrar esta escasez hídrica y repartirnos la poca agua que tienen estas cuencas. O al revés, podemos incorporarle agua a la cuenca de manera de no tener estas restricciones y que todos puedan desarrollar sus actividades. Esa es la gran salida de desalación, que es una fuente prácticamente infinita de agua, muy conocida, muy controlada y con mucha experiencia en el país”.

**–El hecho de que ya el gobierno haya licitado la planta desaladora para la región, ¿qué relevancia le dan a este hito?**

“Nosotros vamos a apoyar cualquier proyecto que pueda incorporar o inyectar el agua a las cuencas y

tenemos toda la esperanza de que le vaya bien a este proyecto. Creemos que era algo muy necesario por distintas razones. Había varios proyectos en algún grado de desarrollo, pero creemos muy positivo que el Estado haya asumido un rol también y haya entendido y apoyado esta urgencia y esta necesidad mediante este tipo de proyectos. Nuestro mayor interés es que le vaya bien y que tengamos esta infraestructura disponible lo antes posible en la zona”.

**–¿Cree que cumpliremos con los tiempos? Se habla de 2028 o 2029 la puesta de marcha.**

“Ojalá que podamos llegar con los tiempos. Evidentemente son tiempos apretados y son bien optimistas, entendiendo los procesos. Pero ojalá que realmente pueda concretarse en esos plazos. Si se da todo bien, es probable llegar a fines de 2028 o inicios de 2029 con la planta. Pero la verdad es que siempre aparecen algunas contingencias y esperamos que sean parte de nuestras inquietudes, que esas contingencias puedan ser superadas de manera eficiente en el menor plazo posible”.

**–Hay algunas críticas de algunos sectores por la eventual contaminación. ¿Cómo analizan este escenario?**

“Este y todos los proyectos tienen que pasar por un proceso de evaluación muy riguroso. Todas las actividades que desarrolla el ser humano tienen algún tipo de impacto ambiental. Lo importante es que esos temas sean evaluados en su mérito, sean cubiertos y solucionados. Desde el punto de vista de la operación de la desaladora, tenemos la total convicción, el conocimiento, la información de que no genera impacto sobre el medio marino. Y respecto del emplazamiento, del trazado, se tienen que cumplir todos los estándares que nos hemos definido como sociedad, como país para el desarrollo de este tipo de obras. En general estas obras son ambientalmente muy positivas desde el punto de vista de permitir entregarle agua a comunidades o a cuencas con estrés pues tienen un impacto muy importante en el funcionamiento de las comunidades. Creemos que es necesario comunicar la confianza respecto de los procesos de producción de agua alternativos, pero también la necesidad de tomar hoy día las decisiones de avanzar en esta línea”.